

LA ENSEÑANZA COMUNICATIVA DEL INGLÉS CON FINES ESPECÍFICOS A LA LUZ DEL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL EN LA EDUCACIÓN POSGRADUADA DE LAS CIENCIAS MÉDICAS

JOSÉ SERGIO PUIG ESPINOSA

Doctor en Ciencias Pedagógicas es Profesor Titular del Departamento Lengua Inglesa en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la Habana, Cuba.

Correo-e: josepuig@infomed.sld.cu , josepuig@flex.uh.cu

Resumen

Este artículo aborda el Enfoque Histórico-Cultural como uno de los pilares que sustenta la enseñanza de las lenguas extranjeras. Es una sistematización de las concepciones teórico-metodológicas en torno a este enfoque y en las cuales se asienta la propuesta didáctica que este autor asume para la enseñanza comunicativa del inglés con fines específicos en la educación posgraduada de las Ciencias Médicas.

Al adentrarse en el Enfoque Histórico-Cultural, el autor devela los condicionamientos socio-históricos y culturales que inciden en la enseñanza comunicativa del inglés con fines específicos como lengua extranjera y, específicamente, cuando esta lengua se concibe como medio para el ejercicio profesional en las especialidades médicas.

Palabras claves:

Inglés con fines específicos, educación posgraduada de las Ciencias Médicas, Enfoque Histórico-Cultural, Método Dialéctico-Materialista, Concepción Materialista de la Historia.

Abstract:

This article deals with the Socio-Cultural Approach as one of the fundamentals to the teaching of foreign languages. This is a systematization of the theoretical and methodological conceptions related this approach which this author assumes in his didactic proposal to the communicative teaching of English for Specific Purposes in the postgraduate education of medical sciences as part of his Doctor in Pedagogical Sciences thesis for the formation of medicine specialists as competent communicators in the hospital ward context.

While getting deeper in the Socio-Cultural Approach, the author reveals the socio-historical and cultural conditionings that influence in the communicative teaching of English for Specific Purposes as a foreign language and specifically when this language is conceived as a means for the medical specialties professional practice.

Key words:

English for Specific Purposes, the postgraduate education in the medical sciences, the Socio-Cultural Approach, the Dialectical-Materialistic Method, the materialistic conception of History.

Introducción

A pesar de todos los aportes del Enfoque Comunicativo a la enseñanza de las lenguas extranjeras, aún se precisa tener en cuenta otros referentes teóricos que faciliten y posibiliten la dirección del proceso de aprendizaje del estudiante de la educación posgraduada y en especial el proceso de asimilación del conocimiento en el aprendizaje de lenguas extranjeras, teniendo en cuenta la dimensión socio-cultural en que el mismo se desarrolla con una perspectiva pedagógica y psicológica. Para este fin resulta de gran importancia asumir concepciones del Enfoque Histórico-Cultural y de la Teoría de la Actividad, así como la que se refiere a la formación por etapas de las acciones mentales.

Desarrollo

El Enfoque Histórico-Cultural parte de asumir como base teórica los postulados del Método Dialéctico-Materialista y de la Concepción Materialista de la Historia,¹ aspectos que constituyen un significativo aporte de la Filosofía Marxista-Leninista para la comprensión de los procesos sociales y que constituyeron la vía para definir y orientar esta investigación pedagógica acorde con las características específicas y la lógica particular que exige la naturaleza del fenómeno objeto de estudio.

El Método Dialéctico-Materialista ofrece un enfoque general de los fenómenos del universo con una visión dialéctica en la cual se conciben los procesos en un constante movimiento, transformación y desarrollo, y donde las contradicciones juegan un papel como fuente del desarrollo. Este enfoque fundamenta la dependencia e interinfluencia de los fenómenos a partir del principio de la concatenación universal, donde cada fenómeno no es concebido como algo dado o preconcebido sino como un proceso del desarrollo el cual debe ubicarse para su estudio en su momento histórico-social de surgimiento de acuerdo a las condiciones que lo rodean.

La visión materialista implica concebir el fenómeno tal como es y que éste no existe en la conciencia del hombre sino fuera e independiente de su voluntad, donde hay que tener en cuenta la influencia que ejercen sus condiciones de vida y de desarrollo, así como sus relaciones sociales objetivas que se establecen determinadamente por la necesidad, sin descartar la acción que ejercen los propósitos, los deseos y los intereses.

La Concepción Materialista de la Historia fundamenta el papel de las condiciones socio-históricas en el desarrollo de la actividad humana y de los procesos sociales, así como el papel que, en la construcción de los acontecimientos inherentes al entorno social, reviste la interacción de los factores objetivos y subjetivos.

Lev Semionovich Vigotski (1896-1934) es considerado el principal representante del Enfoque Histórico-Cultural y sus aportes estuvieron dirigidos, entre muchos otros, a la concepción de que la Educación es un proceso de interacción y comunicación en el cual actúan, como contrarios dialécticos, lo biológico y lo social con una nueva visión psicológica a partir del carácter activo de los procesos psíquicos con ideas de avanzada relacionadas con la concepción del aprendizaje y de los mecanismos de este proceso y la función del lenguaje, que contribuyen al fundamento de una nueva teoría y práctica pedagógica capaz de dar respuesta a los retos que enfrenta la sociedad contemporánea.

El Enfoque Histórico-Cultural² se adentra en detalle en aspectos como el papel de la actividad humana y de la comunicación en el proceso de socialización del individuo, en el papel del aprendizaje como actividad social y no sólo como un proceso de realización individual, en la comprensión de la relación aprendizaje-desarrollo como resultado de la actividad social de los individuos y en la concepción de la Zona de Desarrollo Próximo, en el papel de la motivación en toda la actividad humana, en la importancia del vínculo de lo individual con lo colectivo y en la aplicación de las concepciones, tanto del Mate-

rialismo Dialéctico e Histórico para explicar el psiquismo humano y la formación de la personalidad, como del Marxismo al concebir el lenguaje como instrumento de trabajo mediador de los procesos psíquicos.

Este enfoque enfatiza que la actividad humana es la vía que tiene el hombre para su relación con el mundo y en la cual éste reproduce y transforma creadoramente la naturaleza a partir de la realidad objetiva mediada por la práctica, la cual transcurre en un medio social de activa interacción que demanda variadas formas de cooperación y comunicación. Esto implica la relación con otros individuos y una comunicación entre ellos que permita el desarrollo de los procesos psíquicos y la apropiación del conocimiento. Por ende, el desarrollo social y humano lo constituye una actividad humana productiva y creadora; esto fundamentado en que el proceso de apropiación del conocimiento transcurre a través de la actividad como proceso que mediatiza la relación entre el hombre y su relación objetiva. Por medio de la actividad, el hombre modifica la realidad y se forma y transforma a si mismo.

Al observar de forma detallada las etapas en la formación de la actividad interna a partir de la externa, los momentos funcionales de la actividad -la orientación, la ejecución y el control-, el papel de la orientación, el cual tiene lugar en el plano de la imagen, de la representación mental, y de las transformaciones cualitativas que experimenta la acción en el proceso de su conversión en actividad psíquica interna, se hace posible definir el carácter específicamente psíquico de la actividad.

Vigotski fue el primero en concretar las posiciones fundamentales del Materialismo Dialéctico e Histórico en la concepción de la psiquis humana, no de manera mecánica sino como guía metodológica, como encuadre epistemológico.

En la explicación del psiquismo humano, Vigotski aporta una comprensión científica de la naturaleza de los fenómenos psíquicos al definir que éstos surgen en el plano social y de la interacción de los individuos -en lo interpsicológico- y que sólo después de esto adquieren un carácter interno -lo intrapsicológico- mediante un proceso de interiorización de lo vivido socialmente. Esta

explicación fundamenta que en la actividad social; es decir, en la interacción de los hombres es donde surge el mundo espiritual de cada uno, su personalidad.

Vigotski plantea que la esencia de cada individuo, su personalidad, es el sistema de relaciones que se establece con aquello que lo rodea sobre la base de una interacción en una formación histórico-cultural dada y creada por la propia actividad de producción y transformación de su realidad.

Este enfoque identifica la personalidad en el conjunto dinámico de seres humanos vinculados por lazos mutuos que tiene siempre y donde quiera un carácter socio-histórico, por lo que la comprensión científica de la personalidad y el descubrimiento de las leyes de su origen y desarrollo, es solamente posible si se dirige la atención al todo concreto; es decir, a la unidad de los fenómenos diversos en cuyo interior existe la personalidad, al espacio de tiempo donde interactúan los individuos en una formación histórica y cultural creada por la propia actividad de producción y transformación de su realidad.

Es importante destacar que esta concepción no implica desconocer al cuerpo biológico del hombre, portador de personalidad, sino que sólo en el interior de este sistema es posible la aparición de la capacidad humana de relacionarse consigo mismo como otro; es decir, sólo a través del conocimiento del otro, de sus peculiaridades, de sus modos de actuación, de sus formas de interacción, es posible lograr un conocimiento de sí mismo, un desarrollo de las potencialidades propias en las formas culturalmente definidas.

Este enfoque explica el carácter irreplicable de cada individuo, las particularidades de su status socio-histórico por sus condiciones sociales de vida y por las especificidades del sistema de relaciones de su micromedio en cuyo interior se forma su personalidad.

El Enfoque Histórico-Cultural define que desde las interacciones que se producen en el micromedio institucional y de la clase, y de los tipos de actividades que en ella se desarrollan, es que se puede explicar el proceso de formación de la personalidad de los individuos.

Vigotski toma la interpretación de Marx donde establece los instrumentos de trabajo como mediadores de la actividad humana, así como el lenguaje como mediador de los procesos psíquicos. En este sentido, el lenguaje humano es concebido como un sistema de signos, siendo estos últimos los instrumentos que mediatizan las relaciones entre las personas. La función principal de los signos es la comunicación, ya que ellos permiten la mediación interpersonal y el establecimiento de vínculos entre los individuos.

En este enfoque se determina que el lenguaje no se desarrolla fuera de la sociedad sino que es un producto de la actividad humana, una práctica social, y que el desarrollo de la conciencia, de la personalidad humana, está en los nexos sociales, en las relaciones entre los seres humanos. Por consiguiente, este enfoque fundamenta el papel del lenguaje y la cultura como instrumentos para la construcción del significado donde la interacción comunicativa y el contexto tienen un lugar central primordial tal como se evidencia en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El acento puesto al carácter social de la actividad humana, el lenguaje como sistema privilegiado de signos y el carácter inicialmente interpsicológico de los procesos psíquicos testimonian la importancia otorgada por este enfoque a la actividad humana conjunta.

Desde esta óptica se reconoce que el hombre elabora la cultura dentro de un grupo social y no sólo como ente aislado, la influencia del grupo -de los otros individuos- es uno de los factores determinantes en el desarrollo individual y de aquí la importancia que se presta al vínculo de lo individual y lo colectivo.

El Enfoque Histórico-Cultural concibe el aprendizaje como una actividad social y no sólo como un proceso de realización individual del ser humano. El aprendizaje es visto como una actividad de producción y reproducción del conocimiento, mediante el cual el individuo asimila los modos sociales de la actividad (comunicativa, cognoscitiva, práctica y valorativa) y de la interacción desde su nacimiento, y es más tarde, en las instituciones docentes, donde

obtiene los fundamentos del conocimiento científico bajo condiciones de orientación e interacción social.

El aprendizaje pone en el centro de atención a un individuo activo, consciente y orientado hacia un objetivo, donde su interacción con otros individuos (el profesor, otros estudiantes, los padres, la familia, la sociedad) y sus acciones permiten la utilización de diversos medios en condiciones socio-históricas determinadas. En el proceso de aprendizaje se supone utilizar todo lo que está disponible en el sistema de relaciones más cercano al individuo para propiciar su interés y un mayor grado de participación e implicación personal en las tareas de aprendizaje.

Este enfoque revela la contradicción existente entre el modelo cognoscitivo que porta el individuo y que ha incorporado como resultado de la aprehensión de la realidad, y los modelos que en tal función (de aprehensión de la realidad) aporta el entorno social. Esta contradicción regula y rige el proceso del conocimiento y colocarla en el primer plano es la tarea central en la conducción, por los docentes, de los procesos de aprendizaje.

El resultado del aprendizaje lo constituyen las transformaciones dentro del individuo: sus modificaciones psíquicas y físicas y lo que éste puede hacer con la ayuda de otros; ello es más indicativo de su desarrollo mental que lo que éste puede hacer por sí solo; es decir, esta concepción define claramente la necesidad de no limitar el aprendizaje a la simple determinación de los niveles evolutivos reales sino de descubrir las relaciones de este proceso evolutivo



con las posibilidades que ofrece el entorno social para el aprendizaje del individuo. El proceso pedagógico ha demostrado que el dominio inicial de las acciones de aprendizaje solamente proporciona la base para el subsecuente desarrollo de los procesos internos. Las transformaciones en el objeto de la actividad sirven, sobre todo, como medio para alcanzar el objetivo de aprendizaje, y para controlar y evaluar el proceso.

Este enfoque define claramente dos niveles evolutivos en el proceso de aprendizaje del estudiante. Un nivel relacionado con las capacidades reales de aprender y otro relacionado con las posibilidades de aprender con la ayuda de otros.

En la zona intermedia de estos dos niveles se establece la Zona de Desarrollo Próximo. Esta zona es la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema individualmente y el nivel de desarrollo potencial determinado por la resolución de un problema con la guía o colaboración de un compañero de clase, etcétera.

La Zona de Desarrollo Próximo define funciones que no han madurado y que necesitan un proceso de maduración, siendo esta última vista no solamente como un proceso biológico, sino además como los modos de actividad ya internalizados, es estudiar las posibilidades y asegurar las condiciones (sistema de relaciones, tipos de actividades, procedimientos y técnicas) para que el individuo se eleve mediante la cooperación, la actividad conjunta, a un nivel cualitativamente superior partiendo de sus funciones y de las que no puede hacer solo, hasta lograr un dominio de independencia en sus funciones y actuaciones.

Esta zona caracteriza el desarrollo perspectivo del individuo por promover en cada momento del aprendizaje una nueva zona de desarrollo, la cual niega dialécticamente a la que le antecede con la apropiación y aplicación de nuevas formas que le permiten trabajar y buscar por sí solo el conocimiento, preparándolo a la vez para su autoaprendizaje. Esto permite trazar el futuro inmediato del individuo, su estado evolutivo dinámico, transformar las líneas de su pasado y encaminarlas hacia

el futuro, desarrollar habilidades y que se formen valores; de aquí, que las instituciones docentes y la pedagogía deban estar dirigidas a ayudar a los individuos, dígame a los estudiantes, a proyectar lo que por sí solos no pueden hacer para desarrollar en su interior aquello de que carecen intrínsecamente.

Es importante destacar que la Zona de Desarrollo Próximo sobrepasa los límites de la clase y de la institución docente. Ésta se dirige a la creación de condiciones que propicien una interacción y cooperación que se da desde que el individuo nace e interactúa con su medio inicial y que más tarde en el marco de los padres, la familia y finalmente en marcos más amplios que abarcan las instituciones docentes, la comunidad y la sociedad se aplican funcionalmente.

Investigaciones actuales en instituciones universitarias cubanas han demostrado que no sólo se debe potenciar la zona de desarrollo próximo del estudiante o del individuo en la sociedad, sino también actuar sobre la Zona de Desarrollo Potencial del Grupo, lo cual conlleva al planteamiento de metas comunes y de un intercambio de opiniones, y de acciones de autocontrol, control y valoración colectiva y de discusión abierta, respetando los criterios y puntos de vista de los demás, todo lo cual favorece un aprendizaje reflexivo, crítico y creativo.

Esta Zona de Desarrollo Potencial del Grupo favorece los procesos de comunicación en los grupos de estudiantes y de individuos en la sociedad, así como los motiva a aprender sobre la base de necesidades y acciones colectivas que constituyen una fuerza motora que los impulsa a la búsqueda constante del conocimiento científico y que de hecho se convierte en uno de los factores determinantes del desarrollo individual.

Entender el aprendizaje como reflejo de las necesidades e intereses, no sólo del individuo sino del entorno



social en que éste se desenvuelve, deviene en la posibilidad de que el sujeto aplique los conocimientos obtenidos en la solución de las carencias y exigencias que el entorno social le ha presentado.

Tanto en el proceso de aprendizaje como en toda actividad humana, la motivación es el motor impulsor del ser humano para ir a la búsqueda y obtención del conocimiento científico y de ahí continuar hasta alcanzar cada vez más nuevas metas superiores.

La motivación despierta nuevos intereses hacia el



objeto de estudio, el para qué se estudia, el valor que posee, la importancia social que tiene, lo novedoso, etcétera. De aquí la atención que se le debe prestar a trabajar con el estudiante de la educación posgraduada, haciéndole referencia a sus experiencias actuales y anteriores y estimularlo a aprender, valorar y ajustar sus metas, escucharlo, respetar sus puntos de vista, atender sus problemas y establecerle compromisos; aspectos que inciden en lograr el protagonismo de todo estudiante en su aprendizaje.

La educación posgraduada en la educación médica superior tiene como premisa esencial el prevenir y/o resolver los problemas de salud de la población con una estrecha vinculación de la teoría con la práctica, que conduzca al desarrollo de las habilidades profesionales en cuanto a qué los profesionales saben hacer y lo que en realidad hacen en cada puesto de trabajo, para así dar cumplimiento a sus funciones y tareas con una visión integral hacia la salud humana y de una forma que se logre una formación de valores que responda a los principios de la sociedad socialista cubana y así poder alcanzar la proyección de la universidad hacia la sociedad.

La educación posgraduada es un eslabón esencial que fundamenta la calidad de los servicios de salud que se ofrecen a la población donde la actividad docente-asistencial en la sala hospitalaria desempeña un papel primordial en este tipo de enseñanza. La actividad docente-asistencial³ es la actividad teórico-práctica que caracteriza la docencia médica superior en el ciclo clínico de los estudios de las Ciencias Médicas, tanto en los años superiores de la docencia de pregrado, como en todos los años para la obtención del grado de especialista. Esta actividad docente se desarrolla en el marco de las actividades asistenciales habituales que se realizan en los servicios de salud.

La actividad docente-asistencial en la sala hospitalaria posee un carácter social, ya que tiene en cuenta aspectos como las características de los profesionales y de los estudiantes de pregrado que intervienen en ella, los factores que han incidido e inciden en su preparación, donde los contenidos que éstos traen como base y aquellos otros que deben dominar, así como los intereses que cada uno de ellos tienen, son de especial atención. Todo lo anterior incluye, como aspectos primordiales, tanto la figura del paciente y su problema de salud, como a su familiar donde ambos complementan y promueven el aprendizaje.

El componente sociocultural en la educación posgraduada de la educación médica superior se fundamenta en que el profesional, dígame el médico en este caso, debe dominar el contexto en que trabaja, las características y patrones socioculturales y político-ideológicos en que se desenvuelve el paciente y sus familiares, así como aquellos otros participantes que se encuentran en el contexto de la actividad docente-asistencial, entre los cuales podemos mencionar a los profesionales de la enfermería, a los estudiantes de pregrado, etcétera, con los cuales tendrá que interactuar el médico en la lengua extranjera e influir en los modos de actuación y las posiciones que se asuman en ese contexto.

El contenido que se trabaje en la actividad docente-asistencial de la sala hospitalaria debe dirigirse a la importancia universal y trascendental que se le presta

a la confección y conocimiento en detalles de la historia clínica del paciente, así como a la experiencia teórico-práctica de los profesionales, donde de esta forma se logra una primera y crucial aproximación al estado de salud del paciente y en la cual se integran los contenidos de todas las especialidades médicas en un único formato que permite la interacción profesional en cualquier contexto de la actividad docente-asistencial.

La importancia que tiene el conocimiento de los aspectos que se toman y profundizan en la historia clínica dan una visión clara del contexto socio-cultural y político-ideológico en que el paciente se desarrolla, así como la influencia que la institución de salud ejerce en función de prevenir y/o resolver su problema de salud.

El Enfoque Histórico-Cultural, en este contexto socio-profesional también implica tener en cuenta en el diseño metodológico de la clase de inglés con fines específicos, las particularidades del manejo de las diferentes enfermedades y, por consiguiente, las especificidades de las especialidades médicas que intervienen en el proceso asistencial del paciente.

Durante toda la actividad docente-asistencial en idioma inglés en la sala hospitalaria se debe prestar especial atención a la influencia que ejerce todo micro-contexto de trabajo en el que los médicos de especialidades clínicas enfrentan sus funciones (médico-paciente, médico-familiar, médico-médico, etcétera) y donde las

tradiciones culturales y las costumbres sociales implican una actitud ante el proceder médico.

El trabajo que realice el profesional con el contenido y en el contexto de la actividad docente-asistencial debe tributar a la apropiación, actualización y profundización de su conocimiento científico de la profesión y de la cultura del país o región específica donde pone en práctica sus acciones, al fortalecimiento de la metodología de trabajo en la sala hospitalaria y a la relación función-forma que se establece en la enseñanza comunicativa del inglés con fines específicos de las ciencias médicas en la educación posgraduada. Ello permite establecer las líneas directrices del proceso enseñanza-aprendizaje del inglés con fines específicos a las ciencias médicas en la educación posgraduada:

1. El papel de la motivación consistente en el interés de los profesores y estudiantes de contribuir al mejoramiento del estado de salud de los pacientes, así como al aprendizaje de la lengua inglesa.
2. Desplegar y desarrollar en cada actividad docente-asistencial sus dimensiones cognoscitiva, valorativa y práctica, así como la comunicación imprescindible médico-paciente y estudiante-profesor.
3. Potenciar la formación de los procesos lógicos del pensamiento, a través de un sistema de acciones apropiadamente estructurados, para conducir tanto el manejo de la enfermedad como el aprendizaje de

la lengua extranjera en el contexto docente-asistencial de la educación posgraduada de las ciencias médicas.

4. Revelar el papel mediador del vocabulario técnico de las especialidades médicas que intervienen en el proceso docente-asistencial, así como de su formulación en la lengua extranjera.

5. Trabajar el vínculo entre el médico docente de especialidades clínicas, por una parte, y,



por la otra, el profesor de la lengua extranjera, el profesor especialista del servicio, el profesor jefe de sala, el paciente y sus familiares, así como otros actores que intervienen en el proceso.

6. Realizar un diagnóstico integral de la preparación del médico docente de especialidades clínicas, el cual no solamente tenga en cuenta el contenido de la lengua extranjera para su aprendizaje, sino también su desarrollo intelectual y los aspectos afectivo, valorativo y comportamental durante todo el proceso, desde un estado inicial hasta un estado final pasando por estados intermedios.

7. A partir de estos diagnósticos, trabajar con las diferencias individuales para la aplicación consecuente del concepto de Zona de Desarrollo Próximo, teniendo en cuenta acciones colectivas que impulsen la Zona de Desarrollo Potencial del Grupo de trabajo docente-asistencial y que a su vez determinan el desarrollo individual.

Conclusiones:

La Pedagogía tiene en el Enfoque Histórico-Cultural una herramienta metodológica para la valoración del papel del ámbito estudiantil y comunitario en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como para el diseño de estrategias que incorporen al mismo las funciones de los agentes socializadores (las instituciones docentes, la familia, los medios de difusión masiva, las organizaciones sociales, etcétera) propios de los entornos extradocentes y extra-curriculares. De esta forma se contribuye a la formación de los graduados universitarios con una personalidad más integral y competitiva, capaz de desenvolverse profesionalmente ante retos y problemáticas diversas y cada vez más complejas que emergen en el contexto social mundial.

En Cuba, país donde se promueven las condiciones sociales para asegurar el desarrollo pleno del hombre y donde se aspira a que cada ser humano sea un protagonista activo de su historia, este Enfoque Histórico-Cultural constituye un fundamento filosófico, epistemológico,

heurístico y metodológico viable para el desarrollo de un proceso enseñanza-aprendizaje típico de una sociedad socialista y que asegure el desarrollo pleno de las potencialidades humanas en la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- 1 MARX, Carlos y Federico Engels. *La ideología alemana*. 1979. La Habana, Cuba. Editora Política.
- 2 (1) VIGOTSKI, L.S. *Pensamiento y Lenguaje*. 1982. La Habana. Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
 _____ *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. 1987. La Habana. Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
 _____ *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. 1991. Barcelona. España.
- (2) GRUPO DE PEDAGOGIA Y PSICOLOGIA. *Didáctica Universitaria*. 1995. La Habana, Cuba. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior- CEPES. Universidad de la Habana.
- (3) ZILBERSTEIN TORUNCHA, José y Margarita Silvestre Oramas). *Didáctica Desarrolladora desde el Enfoque Histórico-Cultural*. 2004. Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría"- CUJAE. Centro de Referencia para la Educación de Avanzada -CREA.
- 3 MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA. *Reglamento para la organización del proceso docente-educativo en los centros de Educación Médica Superior*. 1988. La Habana. Cuba. Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana.

